







Marino Muñoz Lagos

## Columnas de opinión

Nº 1890

## Regreso a las lecturas

En este invierno que se avecina -uno de los últimos del presente siglo-, el ánimo de la lectura se reanima con sus cielos grises y sus frios rotundos. Entonces, damos un viaje por nuestra amable biblioteca en busca de la pepita de oro de un libro ya casi olvidado. Por sus páginas y episodios anda el tiempo que fue de su autor, prosista o poeta de gratas empresas.

Quizás ni se lo piensa el poeta Raúl Mellado que hemos hallado uno de sus textos poéticos que publicó hace veinte años y que fue impreso por Artesanía Gráfica La Reina en el invierno de 1978. Se trata de "Cuerdas de lluvias", que ostenta una doble carátula del Premio Nacional de Arte Samuel Rojas y un prólogo del desaparecido poeta y periodista Hugo Goldsack.

La poesía de Raúl Mellado es transparente y acogedora: nada de rasgarse los sesos con figuras insólitas. Corre por sus versos el agua del Malleco, el rocío de los amaneceres, los trenes que penetran en la niebla. Nos dice en sus primeras líneas: "Aroma familiar me detiene las bridas: / es mi madre que llega desenredando el tiempo. / Con sus zuecos añejos mojan-dose en la huerta, / sus agujas sin ojos, sus manos y sus llantos. // Su seno siento aquí, junto al oído, tibio. / Respiro, escucho, tiemblo: su corazón aún canta. / Un aliento de pan recién cocido viene / y me abraza un calor de brasero y de madre".

La cercanía del hogar que representa la madre de estos versos, nos comunica la virtud de familia que engarzan los versos de Raúl Mellado, versos que hermanan a la

mayoría de los poetas de la Frontera patria. Regidos por la estrofa generosa de Pablo Neruda, estos bardos del sur se juntan con la lluvia y viven con ahínco la música de los inviernos tristes, húmedos, plenos de congoja y de evocaciones, de guitarras que callan con el rumor del viento.

Este pequeño libro nos hace caminar por sus huellas de polvo; pero también nos lleva a pulsar el amor a través de los bosques sombríos que circundan la heredad de los hombres. Por esos parajes que

la naturaleza conserva con su porfía vegetal y fragante, la mujer acompaña al varón en el día y la noche de la ternura. Lo dicen estos versos de Raúl Mellado que nos hablan de una "Compañera del sur": "Amada: / el verano se acuesta en tus pupilas, / en ti vive el aroma y la alegría, / de ti sale el sabor y la pureza, / y los días despiertan más sencillos / por tus palabras dichas en el alba. // Te miro / tendida sobre el dorado trigo, / amasada en albahacas y poleos, / junto a los claros esteros del sur. / Te

veo saludar desde todas las colinas, / abrir los brazos / para que el aire entre de lleno / en tu cuerpo fresco y palpitante".

Este pequeño libro nos lleva al sur de la patria, aquél que conocimos y amamos en nuestra lejana adolescencia. Raúl Mellado nos lleva de la mano por tierras amables, donde los abuelos conversan con la eternidad de los bosques. Una suerte de tiempo labranteo recorre con sus versos este poeta que sabe de espigas y de lluvia, de trenes familiares y pájaros que cantan en los amaneceres.

***Este pequeño  
libro nos lleva  
al sur de la  
patria, aquél  
que conocimos y  
amamos en  
nuestra lejana  
adolescencia***

# Regreso a las lecturas [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Regreso a las lecturas [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile